



# *Santa Teresa*



Las religiosas de clausura de la orden de carmelitas descalzas establecieron un convento en la antigua ciudad de Santiago en 1677, cuyo templo se construyó entre 1683 y 1687 bajo la dirección del arquitecto Joseph de Porres<sup>1</sup>. Después de la orden real de trasladar la capital al valle de la Ermita, las religiosas se establecieron en su nuevo solar a partir de 1779, aunque la primera piedra del templo fue colocada en 1816 por el arzobispo Ramón Casaus y Torres, siguiendo un plano del arquitecto Santiago Marquí<sup>2</sup>.

Entre las imágenes en veneración, las que cuentan con más devotos son las de Pasión. Entre ellas, la Virgen de Dolores y la de San Juan son atribuidos al escultor Buenaventura o Ventura Ramírez y están fechados a mediados del siglo XIX<sup>3</sup>.

El edificio fue dañado por sismos en 1863 y 1902. En ambos casos fue reparado. Sin embargo, los terremotos de 1917 y 1918 destruyeron completamente el templo, por lo que tuvo que ser reconstruido. Como indicó un periódico años después: “La primera fase de la reconstrucción, consistente en una nave central de 15 metros, fue iniciada en 1924”. En esa época, el sacerdote Eduardo Dardón, responsable del templo, trabajó como peón<sup>4</sup>. En 1960 la iglesia fue entregada a la orden de los carmelitas y, en 1962, se inició una ampliación de la iglesia<sup>5</sup>.







Esta intervención se concluyó en marzo de 1965<sup>6</sup>. Por otra parte, las imágenes utilizadas en las procesiones de Semana Santa fueron restauradas por Julio Dubois<sup>7</sup>. En 1968, se anunció la construcción de la cúpula, diseñada para alcanzar los 26 metros de alto, y la terminación del presbiterio.

La cúpula debería estar revestida en el exterior de mosaico crema y café, los colores de la orden, con un diseño de “ocho grandes copas”. No se instaló un retablo mayor, sino camerinos, para las imágenes de Jesús Nazareno del Rescate, Virgen del Carmen, Santa Teresa y San Juan de la Cruz. El encargado de los trabajos fue el maestro tallista y constructor Luis Aquino, quien laboraba en la iglesia desde 1960. De acuerdo con un periódico de la época: “los padres carmelitas ponen en marcha la segunda fase consistente en la fachada, campanarios y ampliación de una parte igual a la que ya se había construido”.

Esta segunda parte, cuyo costo fue de Q125 mil incluyó las dos naves laterales, la casa conventual y descombramiento del fondo. La tercera etapa estaba planificada para la reconstrucción de las bóvedas hasta su longitud original, sacristía y un salón contiguo<sup>8</sup>. Las obras fueron bendecidas el

15 de octubre del mismo año. En ese momento se informó que la escultura original de la santa estaba siendo restaurada por Juan (Huberto) Solís, pues había quedado soterrada, mientras que la que fue colocada en el altar mayor había sido traída de España<sup>9</sup>. A pesar de todo, el terremoto de 1976 volvió a dañar la estructura, que fue reconstruida y finalizada en 1978<sup>10</sup>. Por su parte, las instalaciones del convento fueron convertidas, tras la expropiación de los bienes eclesiásticos por los liberales en 1872, en la cárcel de mujeres Santa Teresa. En 1923 el establecimiento recibió el nombre de Casa de Recogidas<sup>11</sup>. En 1976 fue severamente dañado por el terremoto, por lo que las reclusas fueron desalojadas<sup>12</sup>. En el decenio de 1980, las instalaciones fueron acondicionadas para el Cuerpo de Detectives. Después de 1981, fueron cedidas a la Cruz Roja Guatemalteca.

Nada queda de la estructura original del templo carmelita. La estructura actual está realizada en concreto, con tabiques de block como muros exteriores. La fachada está enmarcada por dos torres campanarios, que presentan edículos separados para alojar las campanas, con cubierta a cuatro aguas. La portada consiste en dos niveles constituidos por pilastras con una variante de frontón en la parte



superior, a modo de cuerpos y remate para imitar las fachadas retablos. Un balcón constituye la división entre ambos niveles. Arcos de medio punto se encuentran sobre los ingresos y la ventana del coro alto. El interior es de tres naves separadas por pilares, con arcos de medio punto entre ellos, que sostienen bóvedas de medio cañón. Posee una capilla dedicada a Jesús Nazareno del Rescate, a la que se accede por el brazo poniente del crucero, por la nave del evangelio. Un altar de madera, de reciente factura, aloja las imágenes del Nazareno, la Virgen de Dolores, Santa María Magdalena y San Juan, importantes imágenes procesionales que recorren las calles los Miércoles Santos de cada año. Además, se encuentran en la capilla un Cristo Crucificado y un Jesús de la Caída. De valor artístico son también dos cuadros: el Ángel de la Guarda y la Asunción de la Virgen, así como el dedicado a la Virgen de los Desamparados de Valencia y una escultura de San José.

<sup>1</sup>Annis, Verle: *La arquitectura de La Antigua Guatemala, 1543-1773*. Fundación G&T Continental, Guatemala, 2001, página 168. <sup>2</sup>Prensa Libre, 8 de marzo de 1965, página 49. <sup>3</sup>Prensa Libre, 21 de marzo de 1967, página 8. <sup>4</sup>Prensa Libre, 27 de julio de 1968, página 8. <sup>5</sup>Chajón, Anibal: *El templo ca melita*. En: <http://www.prensalibre.com/suplementos/RYS/ssanta/f3/f3.htm> con información proporcionada por familia Aquino, 22 de febrero de 2002. <sup>6</sup>Prensa Libre, 8 de marzo de 1965, página 49. <sup>7</sup>Prensa Libre, 21 de marzo de 1967, página 8. <sup>8</sup>Prensa Libre, 27 de julio de 1968, página 8. <sup>9</sup>Prensa Libre, 15 de octubre de 1968, página 14. <sup>10</sup>Chajón, Op. Cit. <sup>11</sup>Diario de Centro América, 17 de mayo de 1923, página 2. <sup>12</sup>Cfr. La Nación, 10 de febrero de 1976, páginas 8-9.